

Fecha: 02-05-2026

Medio: El Mercurio

Supl.: El Mercurio - Cuerpo B

Tipo: Noticia general

Título: Volver del futuro: cómo la electricidad está silenciando las congestionadas calles de China

Pág.: 8

Cm2: 1.038,2

VPE: \$ 13.637.184

Tiraje:

126.654

Lectoría:

320.543

Favorabilidad:

■ No Definida

SANTIAGO DE CHILE, SÁBADO 2 DE MAYO DE 2026

Beijing Auto Show 2026, la mayor exposición global de automóviles, profundiza en tendencias como la conducción autónoma y la incorporación de inteligencia artificial.

JUAN MARTINEC
Desde Hangzhou, China

Es una calurosa tarde de domingo en la esquina de la avenida Yan'an y el paseo peatonal Hubin, un barrio comercial que por su abultado catálogo de tiendas de lujo —desde Louis Vuitton hasta Omega— bien podría estar en Manhattan o en París. O no, a juzgar por los intensos aromas que surgen de sus infinitos restaurantes de comida oriental. Porque a fin de cuentas este es un concurrido rincón de la moderna ciudad de Hangzhou, 1.300 kilómetros al sur de Beijing, China, donde en medio de vidriados rascacielos y coloridos centros comerciales un río de peatones, ciclistas y motociclistas esperan, ansiosos, que la luz del semáforo cambie a verde.

Cuando ello ocurre, la escena resulta digna de analizar en un aula de ingeniería de transporte. Bajo la celosa mirada de un policía, cientos de personas comienzan a caminar, pedalear o acelerar, entrelazándose con las que vienen en sentido contrario en una suerte de coreografía urbana tan caótica como ordenada. Mercados indistintamente sobre el paso peatonal o la calzada, cada uno logra encontrar su propio camino hasta cruzar la avenida.

Todo fluye, por improbable que pareciera al comienzo.

Y cuando la Ley de Murphy confirma su extraterritorialidad y dos motociclistas frenan apenas un segundo antes de chocar de frente —el único deslíz del momento—, sucede lo impensable. No hay gritos, insultos, ademanes ni gesticulaciones. Nada. Para espanto de Santiago, cada uno toma su manillar, gira en sentido contrario del otro y continúa su marcha sin más.

La luz del semáforo ha cambiado.

Solo se escucha el rodar de los neumáticos

Es el turno de la roja, que a la vez es verde para los automovilistas. Con paciencia, estos han observado toda la escena durante unos dos minutos.

Son docenas en ambos sentidos de Yan'an. Taxis, buses, sedanes, deportivos, utilitarios y familiares. Solo faltan camionetas, poco apetecidas en estas tierras. Hay vehículos pequeños, los menos, y grandes y de líneas futuristas, la mayoría. Jugando en campo propio, las marcas chinas exhiben su predominio, con decenas de nombres adicionales a los que ya se comercializan en Chile. Pero están lejos de ser las únicas. Hay tantos modelos de compañías europeas, japonesas y estadounidenses que esta avenida también podría pertenecer a Madrid o Nueva York.

Pero lo realmente extraordinario es que todo transcurre casi en silencio. Porque al igual que las motocicletas, los vehículos no emiten más ruido que el de sus neumáticos avanzando sobre el pavimento. La acelerada transformación del parque automotor chino a nuevas energías —desde la electricidad hasta el metano, e incluyendo baterías de litio— está cambiando por completo el sonido de sus urbes. El rumor permanente de los motores a gasolina o diésel ha cedido ante el avance de los eléctricos o híbridos creando una suerte de burbuja acústica. Un peatón distraído podría cruzar la calle confiando solo en su oído... y no vivir para contarlo.

China vende en cuatro días lo que Chile en un año

Este nuevo panorama fue el sello de China Auto Show 2026, la mayor exposición mundial de automóviles, abierta hasta mañana en Beijing. En una superficie equivalente a 25 veces la última Fidae chilena, cientos de empresas están presentando 1.451 vehículos lanzando 381 estrenos globales. Y como nueva fuerza motriz, la electricidad es casi monópola. En un país que vende más de 34 millones de vehículos al año —en cuatro días factura los mismos 310 mil que Chile comercializa en un año—, los de nuevas energías ya superan la mitad del total. Y no paran de crecer, en una tendencia que podría ser impulsada aún más por la escalada de precios del petróleo en medio de la guerra en Irán.

El grupo Geely —dueño de Volvo y Lotus, entre otras marcas—, por ejemplo, presentó el prototipo Eva, un robotaxi de conducción autónoma diseñado para China. Guiado con ayuda de satélites de la propia compañía, es un ejemplo de lo que viene en integración de la inteligencia artificial a los vehículos.



Las céntricas calles de Hangzhou no sorprenden por su intenso tráfico vehicular, sino por el escaso ruido que este genera, gracias al avance de los modelos de nuevas energías.

EN EL PAÍS DE ASIA, LOS VEHÍCULOS DE NUEVAS ENERGÍAS YA SUPERAN LA MITAD DE LAS VENTAS

Volver del futuro: cómo la electricidad está silenciando las congestionadas calles de China



El robotaxi EVA podría circular en 2027 en las calles chinas. La luz color turquesa indica que es de conducción autónoma.



Este prototipo de auto volador de The Hongqi Tian Gong, para cuatro personas, fue uno de los atractivos de China Auto Show.

“La brecha entre lo visto en Beijing y su llegada a Chile es hoy más corta que nunca. Varias de las tecnologías y modelos presentados en el Auto China 2026 ya tienen fechas de aterrizaje confirmadas o procesos de homologación avanzados en nuestro país”.

JOSÉ LUIS DÍAZ
GERENTE DE PRODUCTO GEELY CHILE

“El Salón del Automóvil de 2026 ha ratificado a China como el epicentro indiscutible de la movilidad global, consolidando un liderazgo basado en la integración extrema de tecnología y una electrificación de vanguardia”, plantea José Luis Díaz, gerente de Producto de Geely Chile. “En este escenario, los vehículos eléctricos buscarán dominar el mercado con autonomías extendidas y sistemas de carga ultra rápida que eliminen las barreras de uso para el consumidor. Esta evolución no solo se limita a la eficiencia energética, sino que redefine el hábitat a través de una conectividad inmersiva impulsada por inteligencia artificial avanzada, donde el uso de realidad aumentada, realidad virtual

y hologramas interactivos transforma al automóvil en un dispositivo inteligente sobre ruedas capaz de ofrecer experiencias personalizadas sin precedentes”, agrega.

Las calles de las principales ciudades chinas ya viven parte de esta realidad. No es raro ver un vehículo cuyo conductor va total y conscientemente enfocado en su teléfono celular —a diferencia del profundo sentimiento de culpa que embarga a sus pares chilenos cuando hacen lo mismo— e indiferente al tráfico a su alrededor.

La explicación de por qué esa conducta no transgrede la ley está en las luces color turquesa que acompañan a los faros frontales y traseros de su automó-

vil. Por una ley que entró en vigencia recientemente, ahora es la forma obligatoria de anunciar a los demás que se trata de un vehículo que viaja en un modo avanzado de conducción autónoma.

Otro ejemplo es el uso de inteligencia artificial avanzada. El Geely Pull-Down AI 2.0, por ejemplo, utiliza el modelo de lenguaje Xingui AI Cloud Power 2.0. José Luis Díaz explica que no es solo un chat, sino un sistema que gestiona desde el chasis del vehículo hasta el consumo de energía en tiempo real. En funciones más específicas para el usuario, algunos modelos ya no solo se estacionan solos, sino que “responden” a una señal de su conductor para salir por sus propios medios de un lugar es-

Autopistas “verdes” cuentan con jardineras y enredaderas

La infraestructura vial china no se queda atrás si de innovación se trata. La mayoría de las autopistas de este país no solo lucen absolutamente limpias —no hay grafitis y cuesta mucho encontrar algún desecho en la calzada o en las bermas—, sino que cuentan con elementos ornamentales que las hacen más amables e integradas a un paisaje que ya es exuberante en áreas verdes.

Las borneras laterales y las medianeras cuentan literalmente con kilómetros de jardineras tan bien cuidadas y podadas que podrían destacar en la terraza de cualquier departamento chileno.

Además, muchos de los pilares de puentes, de viaductos del metro o de ferrocarriles y de pasos en desnivel están envueltos en enredaderas, algo que también se utiliza con parte de la señalética vial.

Así, a la hora del tazo —yaya que los hay en un país que tiene un parque automotor de más de 360 millones de unidades—, hay bastante donde mirar en materia de paisaje.

trecho y así crear espacio para abrir las puertas sin riesgo de golpear al vehículo del lado. Será el fin de los rayados o picaduras en estacionamientos de malls o supermercados que suelen atormentar a los automovilistas.

Con esa base tecnológica, agrega Díaz, China proyecta un “despliegue masivo” hacia mercados de Europa y Latinoamérica, a los que busca ofrecer innovación de alto nivel y seguridad a precios “altamente competitivos”.

Chile y el desafío que viene: la conducción autónoma

¿A cuánto están las calles chilenas de este escenario vial? El gerente de Producto de Geely Chile enfatiza que “la brecha entre lo visto en Beijing y su llegada a Chile es hoy más corta que nunca”, pues “varias de las tecnologías y modelos presentados en el Auto China 2026 ya tienen fechas de aterrizaje confirmadas o procesos de homologación avanzados en nuestro país”.

El ejecutivo adelanta que durante este año el grupo planea lanzar cuatro o cinco nuevos modelos híbridos inteligentes a nivel global, “actualizando líneas populares como Cityray, Starray y Emgrand para mantener su liderazgo por décimo año consecutivo entre las marcas chinas”.

En cuanto a la activación de funciones de conducción autónoma de nivel superior (llamados L3 o L4) en ciudades como Santiago, advierte que ello “dependerá de las actualizaciones de software y la normativa local vigente, que debe involucrar diversos elementos y múltiples estudios tomando en cuenta la realidad nacional”.

Cuando ello ocurra, será posible ver escenas como la de este miércoles en la autopista Hangzhou-Shanghai: en medio de una lluvia torrencial que exigiría la máxima concentración de cualquier conductor, un SUV blanco adelanta a todos, a velocidad constante y sin oscilaciones, por el carril izquierdo. La cortina de agua apenas deja ver sus luces traseras, de color rojo y turquesa.

Este cruce de autopistas en Beijing muestra algunos elementos paisajísticos que integran la infraestructura vial al entorno.

